

para ampliar

A continuación te proponemos una bibliografía y filmografía seleccionada, complementaria a esta sesión de *Básicos Filmoteca*, consultable a través de los servicios de Videoteca y Biblioteca del IVAC. Puedes encontrar muchas más publicaciones y obras cinematográficas relacionadas en el catálogo en línea de los fondos bibliográficos y audiovisuales de La Filmoteca.

EN LA VIDEOTECA

Dr. García Brustenga, 3 · Valencia
http://arxiu.ivac-lafilmoteca.es/IVAC/
videoteca_ivac@gva.es

Filmografía de Orson Welles como actor

Journey into Fear (Estambul, Norman Foster, 1942)
Jane Eyre (Alma rebelde, Robert Stevenson, 1944)
The Third Man (El tercer hombre, Carol Reed, 1949)
Trent's Last Case (El enigma de Manderson, Herbert Wilcox, 1952)
Si Versailles m'était conté (Si Versalles pudiese hablar, Sacha Guitry, 1954)
Compulsion (Impulso Criminal, Richard Fleischer, 1959)
Austerlitz (Abel Gance, 1960)
Ro.Go.Pa.G. (Rogopag, Roberto Rossellini, Jean-Luc Godard, Pier Paolo Pasolini y Ugo Gregoretti, 1963)
The Vip's (Hotel Internacional, Anthony Asquith, 1963)
A Man for All Seasons (Un hombre para la eternidad, Fred Zinnemann, 1966)
House of Cards (Castillo de naipes, John Guillermin, 1968)
Waterloo (Serghei Bondarciuk, 1969)
The Kremlin Letter (La carta del Kremlin, John Huston, 1970)
Bitka Na Neretvi (La batalla del río Neretva, Veljko, Bulajic, 1971)
Malpertuis, Histoire d'une Maison Maudite (Mapertuis, H. Kümel, 1971)
Treasure Island (La isla del tesoro, Andrew White, John Hough, 1972)
Voyage of the Damned (El viaje de los malditos, Stuart Rosenberg, 1976)

Filmografía de Orson Welles como director

The Hearts of Age (Corazones del tiempo, Orson Welles y W. Vance, 1934)
Citizen Kane (Ciudadano Kane, 1941)
The Magnificent Ambersons (El cuarto mandamiento, 1942)
The Stranger (El extraño, 1946)
The Lady from Shanghai (La dama de Shanghai, 1947)
Macbeth (1948)
The Tragedy of Othello: The Moor of Venice (Otelo, 1952)
Mr. Arkadin (1955)
Portrait of Gina (Retrato de Gina, 1958)
Touch of Evil (Sed de mal, 1958)
Le Procès (El proceso, 1962)
Chimes at Midnight = Falstaff (Campanadas a media noche, 1965)
Una Histoire Immortalle (1967)
Question Mark, F for Fake (Fraude, 1974)
Filming 'Othello' (1978)
Filming 'The Trial' (1981)
Don Quijote de Orson Welles (1992)
It's all True (Todo es verdad, R. Wilson, Myron Meisel y Bill Krohn, 1993)

Sobre Welles y 'Citizen Kane'

RKO 281 (Benjamin Ross, 1999)

Orson Welles (1941). València; Barcelona: Nau Llibres; Octaedro, 2000
MEREGETTI, Paolo. *El libro de Orson Welles*. Madrid: Prisa Innova, 2008
MULVEY, Laura. *Citizen Kane*. London: BFI Film Classics, 1992
PÉREZ BASTÍAS, Luis. *Orson Welles: el absurdo del poder*. Barcelona: Royal Books, 1994
PIADE, Lyme. *Citizen Kane*. Leicester: Magna Books, 1991
REY REGUILLO, Antonia del. *Ciudadano Kane. Orson Welles*. Barcelona: Paidós, 2002
RIAMBAU, Esteve. *Orson Welles*. Barcelona: Edicions 62, 1993
TRUFFAUT, François. *El placer de la mirada*. Barcelona: Paidós, 1999
WALTERS, Ben. *Orson Welles*. Madrid: Tutor, 2006
WELLES, Orson. *Ciudadano Welles*. Barcelona: Grijalbo, 1994
ZUNZUNEGUI DIEZ, Santos. *Orson Welles*. Madrid: Cátedra, 2005

EN LA BIBLIOTECA

Ed. Rialto · 7ª planta · Pl. Ayuntamiento, 17 · Valencia
http://opac.ivac-lafilmoteca.es
ivac_documentacion@gva.es

BARRERA CALAHORRO, José Luis. *Guía práctica para ver Ciudadano Kane. Orson Welles (1941)*. Valencia: Nau Llibres, 1990
BAZIN, André. *Orson Welles*. Barcelona: Paidós, 2002
BERGALA, Alain. *Orson Welles*. Paris: Éditions de L'Étoile; Cahiers du Cinéma, 1986
BERTHOME, Jean-Pierre. *Orson Welles en acción*. Madrid: Akal, 2007
CARRINGER, Robert L. *Cómo se hizo Ciudadano Kane*. Barcelona: Ultramar, 1987
CONRAD, Peter. *Orson Welles. Historias de su vida*. Madrid: Jaguar, 2005
JOST, François. *El ojo-cámara: entre film y novela*. Buenos Aires: Catálogos, 2002
LEAMING, Barbara. *Orson Welles*. Barcelona: Tusquets Editores, 1986
MARZAL FELICI, José Javier. *Guía para ver y analizar Ciudadano Kane*.



IVAC
la filmoteca

ivac.gva.es

visita nuestra web para informarte sobre la programación y los demás servicios y actividades del IVAC

básicos filmoteca

una introducción
a la historia del cine

(segunda parte)



sesión 13
17 de febrero de 2011

WELLES Y LA RUPTURA DEL MODELO CLÁSICO

CITIZEN KANE
(CIUDADANO KANE)
Orson Welles. EEUU. 1941

IVAC
la filmoteca

Sólo los optimistas son incapaces de comprender lo que significa amar un ideal.

Orson Welles en BAZIN: 2002, prólogo de Josep Maria Català.

«La cámara debe ser un ojo en la cabeza de un poeta... Un film es una cinta de sueños». Sobre estas sencillas bases, Orson Welles edificó un momento fabuloso: la central eléctrica del cine moderno.

BEYLIE, 2006: 154

Ciudadano Kane cuenta la investigación emprendida por un periodista llamado Thompson para descubrir el sentido de las últimas palabras de Kane. Pues según él, las últimas palabras de un hombre deben explicar su vida. Aunque sea probablemente cierto, él no descubre nunca lo que Kane quiso decir. Pero sí el público. Su indagación lo lleva a entrevistar a cinco personas que conocían bien a Kane, que lo amaban o lo detestaban.

Ellas le dan cinco versiones distintas, todas muy parecidas, de forma tal que la verdad de Kane, como la de cualquier ser humano, no se puede deducir más que por la suma de todo cuanto de él se dice.

Según algunos, Kane no amaba más que a su madre; según otros, sólo a su periódico, a su segunda mujer, a él mismo. Tal vez amaba a todos, tal vez a ninguno. El público es el único juez. Kane era a la vez egoísta y desinteresado, a la vez idealista y estafador. Un gran hombre y un individuo mediocre. Todo depende de quien habla de él. Nunca es visto por la mirada objetiva de un autor. El propósito del filme reside, por otra parte, más en la presentación del problema que en su solución.

Orson Welles en BAZIN, 2002: 95-96

De la misma manera que Luis Buñuel lo hizo en las imágenes iniciales de su obra, Orson Welles dejó claras sus intenciones desde un principio. Si el primero insertó en la secuencia inicial de su cine ese ojo seccionado que anunciaba el futuro tratamiento de choque que sus películas iban a proporcionar al espectador convencional, el segundo no fue menos rotundo al elegir para imagen de partida de su obra cinematográfica ese

evidente mentís que la cámara cinematográfica iba a dar el cartel de "No Trespassing" (Prohibido El Paso) que vedaba el acceso a las propiedades e intimidad de Charles Foster Kane.

Porque es imposible dejar de ver en esta imagen primigenia toda una toma de postura: la del artista que se niega a aceptar las convenciones de una industria más acostumbrada a tratar con funcionarios complacientes que con creadores auténticos y que si explora los límites del sistema es porque espera poder expandirlos. Sabemos cuál fue el precio que Welles pagó por esta osadía que Hollywood no estaba dispuesto a tolerar impunemente, asentada como estaba la política de los estudios sobre la idea de que no hay otro genio posible que el «genio del sistema» (en memorable expresión de André Bazin): convertirse en un cineasta apátrida que vio su vida transformada en una incesante y obstinada búsqueda de los medios para poder proseguir un sueño que, cada vez más, se le escapaba de las manos.

ZUNZUNEGUI, 2005: 15-16

Ciudadano Kane, nos dice su autor, es «el estudio de un sultán amnésico y de su comportamiento». Una versión moderna del Gato con botas o del Rey de Tule, cuyo héroe es un hombre al que su inmensa fortuna no ha logrado hacer feliz. Una película faústica donde las haya.

BEYLIE, 2006: 155

La moral de la obra, simplista por lo demás, es que todo es vanidad en un mundo dominado por la ley del aprovechamiento: los verdaderos valores no se pueden comprar y Rosebud es un símbolo de la riqueza interior, ligado a la pureza de la infancia. En otros términos, el ogro Kane ha conservado el alma de Pulgarcito... Esto podría no ser más que una alegoría banal, pero que se encuentra realizada por un procedimiento narrativo magistral, que opera a través de la imbricación de las acciones, los recuerdos, los lugares, sobre los momentos brillantes de una vida, reunidos por la magia unificadora del espectáculo. Ningún film hasta entonces había utilizado el flashback con semejante habilidad. Se ha evocado el patronazgo literario de Joyce y de Borges. Este último, por otra parte, elogió los laberintos wellesianos: «Este

